

Pirandello y Cervantes: la risa amarga

LÓPEZ, Liliana / Coordinadora Área Psicoanálisis IAE UBA / lilianoelopez@gmail.com

Tipo de trabajo: ponencia

» *Palabras claves: Pirandello – Cervantes – disonancia - risa amarga*

» **Resumen**

En una bivalencia trágica y cómica de las actitudes humanas basa Pirandello su visión humorística de la vida, tragicomedia con una constante: la disonancia y el desdoblamiento.

El grotesco pirandelliano, expresión teatral de su humorismo, le llevó a comprender las flaquezas humanas y a reír compadeciendo, o compadecer riendo, clara expresión del sentimiento de lo contrario, se trata de una sonrisa permeada de congoja.

Ninguna armonía de los contrarios sino sentimiento instantáneo de opuestas violencias, para Pirandello el hombre alberga cuatro o cinco almas que luchan entre sí: el alma instintiva, el alma afectiva, el alma moral, el alma social.

Pirandello toma como ejemplo complejo del humorismo al Don Quijote de Cervantes en el que queríamos reír, pero la risa no surge sencilla y fácil, algo la turba y dificulta: es una sensación de misericordia, de pena y también de admiración. Hay una figuración cómica, pero de ella se desprende un sentimiento que nos impide reír, o que nos enturbia la risa de la comicidad representada y hace que esa risa se nos vuelva amarga.

» ***Pirandello lector-espectador de Cervantes: el sentimiento de lo contrario y la risa amarga en Don Quijote***

Pirandello toma como ejemplo complejo del humorismo al Don Quijote de Cervantes.

Queríamos reír, pero la risa no brota de nuestros labios sencilla y fácil, notamos que algo la turba y dificulta: es una sensación de misericordia, de pena y también de admiración, porque si bien las heroicas aventuras de este pobre hidalgo son por demás ridículas, no hay duda de que él en su ridiculidad es verdaderamente heroico. Tenemos ante nosotros una figuración cómica, pero de ella se desprende un sentimiento que nos impide reír, o que nos enturbia la risa de la comicidad representada y hace que esa risa se nos vuelva amarga" (Pirandello, 1908: 17)

El Quijote nos interpela por su relación a la realidad y por su puesta en cuestión del mundo que nos rodea.

Un mundo de hoy donde prima la practicidad, la técnica, la seguridad y la eficacia.

Cervantes va a explorar esa brecha entre el hombre y el mundo. Jacqueline Fennetaux nos decía en Aix que esta brecha toma la forma de la separación, la inadaptación, la ruptura, la fragmentación y el desdoblamiento abriendo un espacio de incertidumbre e interpretación. Los encantadores son los guardianes de la ilusión, así el mundo no es jamás lo que parece ser, ya sea que los encantadores metamorfoseen lo real son los responsables de lo que hay de brutal, de incontrolable. Fennetaux sostenía que sea como fuere, la realidad nunca da pruebas de serlo. Su solidez es sólo apariencia ... la ficción impregna la vida de Don Quijote, todo ocurre en el espacio literario soberano de Cervantes. Todo está en el lenguaje. La ficción absorbe a la realidad y hace que no pueda ser situada en la escala del tiempo.

En esa brecha se abre un vacío y un borde que permite el juego. Decimos "juego" en sus distintas acepciones: en un sentido lúdico, en un sentido sublimatorio creativo, teatral (jugar y actuar se dice con el mismo significante en ciertas lenguas como la inglesa -to play- o la francesa -jouer-) y en otro sentido más problemático el de que algo "tenga juego" (Fennetaux nos recuerda el ejemplo de cuando decimos en español "la puerta tiene juego") es decir que no encaja, que no calza perfecto, lo cual evoca lo imposible. Todos estos aspectos se articulan en mi opinión en un sintagma: la inadecuación de lo que falta.

Jean Raymond Fanlo en la Conferencia que formó parte del Ciclo sobre Don Quijote que organizó el Museo de los Tapices en Aix en Provence en 2014 y 2015 se preguntaba qué es lo que hace que en la obra de Cervantes, más que en las intenciones de su autor, Don Quijote haya podido merecer el lugar que ocupa en la literatura. Y se respondía que sin duda su sujeto: la inadecuación cómica de los libros a la vida, tiene fuentes imprevistas. Don Quijote las descubrió haciendo camino, pero tuvo el genio de no reflexionar sobre ello intelectualmente, lo hizo jugando, inventando nuevas historias, más complejas y siempre cómicas. Sus ideas políticas, morales eran ordinarias, pero el juego con ellas no lo es. Él hizo comparecer sobre su pequeño teatro cómico los saberes, los lenguajes, las creencias de su tiempo y el espejo cómico y loco de su literatura le permitió interrogarlas e interrogar las nuestras.

Así, jugando con la inadecuación de la literatura y del mundo, ha reinventado la literatura y el mundo. Un pie en la ficción y otro en la realidad con las grandes frases librescas y las grandes palabras de la calle Don Quijote hace dialogar los deseos de grandes destinos y la vida pequeña.

No es de su tiempo, tampoco del nuestro, es la inadecuación al tiempo y a cada época, abrir este libro permite reencontrar intacta siempre y actual tal inadecuación. Y decía Fanlo que era porque la risa nos rinde a nuestra impotencia, a nuestro deseo de grandes historias Don Quijote tiene la potencia de seducir. Sus historias locas, sus pretensiones de verdad que son las paradojas del mentiroso, nos hablan de lo que nos falta.

En el teatro hablamos a menudo del pacto de ficción que hace el espectador con el actor para disfrutar la obra puesta en el escenario, no es sin ese acuerdo implícito que una obra conmueve, emociona, y en el espacio convivial toca el cuerpo tanto del uno como del otro.

Elisbeth Ratto Diche, en el mismo Ciclo que tuvo lugar en el Museo de los Tapices, decía que Don Quijote crea un mundo ficticio a partir de elementos de lo Real. Las ficciones pueden ser tenidas por verdaderas en el mundo imaginario que elaboran. El lector adopta entonces la actitud del que hace fintas de, acepta la ficción. Umberto Eco dice que los mundos ficcionales son los únicos donde podemos estar seguros. Ratto Diche afirma que Cervantes hace un gesto subversivo, inaugural, el mundo se abre, los hombres y las cosas están desnudas, se ve crudamente la fase obscena la realidad, la risa desacraliza el mundo y sus leyendas. No copia el mundo, lo crea. Sancho está en la realidad y Don Quijote en la ilusión de los libros porque ve los gigantes, pero Sancho también está hecho de todo lo que ha escuchado. Don Quijote tiene la ficción libresca, Sancho la cultura oral. Cervantes no opone el lenguaje a la realidad: él confronta los lenguajes. Don Quijote hace reír es cómico pero emociona también.

La psicoanalista Antoinnette Lovichi destaca que Don Quijote nos revela la verdadera naturaleza de la creencia en los seres hablantes.

Ella afirma que Don Quijote decidió que su identidad es la del caballero errante, no inventó nada, es su deseo de caballería que ordena lo real. Él completa la promesa de los libros y eso no dice otra cosa que esa verdad. La lectura de las novelas de caballería escribió de una vez para siempre su destino, como las palabras que nos habitan, palabras que tapizan nuestro inconsciente, escribiendo nuestro destino. Nosotros también interpretamos la realidad a través de nuestro destino, nosotros proyectamos nuestra verdad. Como dice Bachelard nosotros estamos en la "ilusión de transparencia de lo real.

En toda interpretación de lo real, está siempre nuestro deseo, a veces implícito.

Don Quijote se nos parece no sólo en su relación a la realidad sino porque su deseo de caballero es un síntoma bastante parecido a los nuestros. Interpreta lo Real y no lo ve. Él objeta a la realidad en una estructura psíquica defensiva. Son los encantadores que le impiden llegar a sus objetivos como nosotros tenemos también la impresión de que son causas exteriores las responsables de lo que nos impide triunfar en nuestra vida.

En conflicto con nosotros mismos, trabajados por las palabras que nos habitan nosotros no deseamos ver de lo real más que la idea que nos hacemos de ello.

› **A modo de cierre**

¿Tendremos que concluir que Don Quijote nos representa en algún sentido? ¿Y que Cervantes supo jugar con nuestra necesidad de historias y haciendo eso nos hizo jugar con él?

Cervantes muestra a la vez el absurdo de la creencia absoluta, sus excesos y errores, pero también su dignidad. Forma original de libertad, es a la vez una denuncia de la creencia ciega pero también la afirmación de que sólo el deseo singular que portamos es susceptible de dar sentido a la vida.

¿Entonces su criatura encarna algún espejo? Lo leemos conmovidos, a veces riendo, a veces con dolor, a veces enternecidos. Personaje de ficción, invención novelesca, Don Quijote nos habla porque Cervantes lo dota de resortes que son los nuestros, nuestro insabido.

Bibliografía

- Cilento, L (2020) "De la geología a los relieves: el mapa humorístico argentino según Mendez Calzada" en Revista Gramma, núm. Esp.09, 2020, Universidad del Salvador, Argentina. Cita en URL: <http://portal.amelica.org/ameli/jatsRepo/260/2601676011/index.html>
- Freud, S (1928) *El humor*. Madrid, Biblioteca Nueva.
- Koss, N (2021) "Problemas compartidos del humor grotesco y los imaginarios sociales" en *Actas de las V Jornadas de Investigación del Instituto de Artes del Espectáculo*, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.
- López, L (2019) *Ciudades Cervantinas: el caso argentino*. Encuentro con Cervantes. Valladolid. Psicoanálisis y DQ
- Palant, J (1990) "La respuesta cómica". En *Revista Conjetural N° 21*. Buenos Aires, Sitio
- Pirandello, L (1999) *El humorismo*. Buenos Aires, Leviatan.
- Suárez, B (2021) "La deriva de lo cómico al humor en el grotesco criollo en las primeras décadas del S XX en Argentina" en *Actas de las V Jornadas de Investigación del Instituto de Artes del Espectáculo*, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.

Fuentes

- Actes Don Quixote 31mai & 1 et 2 juin (2019). Rencontres, débats, films. Aix en Provence
- Actes Don Quichotte. Le tissage du rêve (2015) Musée des Tapisseries. Aix-en-Provence, Amis des Musée